

Fco. Javier Sáenz Guerra.  
Doctor Arquitecto.  
Profesor Agregado Universidad CEU San Pablo.

## INTRODUCCION



Tras el largo período de bonanza económica en el que se han invertido enormes esfuerzos económicos en la construcción-destrucción del litoral, es el momento oportuno de reflexionar sobre lo realizado. Y en un primer análisis surge una clara diferencia del tratamiento y respeto por el lugar y el paisaje ,entre la iniciativa pública y la privada. Centrales eléctricas, estaciones marítimas, puertos deportivos, naves industriales...aportan una gran calidad arquitectónica al entorno en que se desarrollan. Junto a ellos se ha permitido por acción-omisión la manipulación del litoral para iniciativas privadas de segundas residencias, en gran parte de nulo contenido arquitectónico, sin criterios de adecuación paisajística, de abastecimiento de aguas, depuración, dotación de fuentes de alimentación energética, infraestructuras de aparcamiento proporcionadas y un largo etcétera. Se ha venido a llamar con gran acierto a este fenómeno la metástasis urbana, creciendo y fagocitando hacia el litoral. No en vano, estamos recibiendo duras críticas de la Comisión Europea a esta actuación en nuestra costa. Es por ello oportuno encontrar en la transformación de este desastre la oportunidad de asentar unas nuevas bases económicas que puedan contribuir desde la serenidad, el rigor y el correcto diagnóstico a la regeneración del litoral. Analizaremos algunos ejemplos concretos de nuestra geografía. Podemos tomar como punto de partida visual una imagen de un cuadro de Nápoles en el Renacimiento y una foto actual de un pueblo cualquiera de la costa de Málaga, en este caso de Nerja.



### **El pasado reciente. Breve semblanza de la industria del litoral.**

Una primera transformación del litoral, desde el sector industrial, surgió tras la crisis de la industria naval española afectando fundamentalmente a la cornisa cantábrica y en gran medida al área de Cádiz. Astilleros situados en el centro de núcleos urbanos de primer orden, puertos pesqueros junto a puertos deportivos como resultado de aprovechamiento de sinergias que comenzaban a perjudicarse mutuamente,... y enormes infraestructuras, conformaron un precioso patrimonio industrial que hubo que desmantelar o reconvertir en el duro ajuste internacional.

Quizá resultado de ello fue la aparición del fenómeno Guggenheim que impulsó la búsqueda de iconos-señuelo como motor de regeneración económica y urbana. Las intervenciones industriales en decaída fueron reemplazadas por auditorios al borde del mar, escuelas de vela, puertos deportivos sofisticados, playas artificiales, paseos marítimos, etc...Recordamos por ejemplo la intervención de Guillermo Vázquez Consuegra y el ingeniero Marcos Pantaleón en la operación "Abrir Vigo al Mar" como actuación ejemplar que resume una manera de proceder en dicho período.

En el frente mediterráneo la operación de Barcelona Olímpica y la más reciente del Forum de las Culturas ha servido de ejemplo mediterráneo. A ella le han seguido en nuestros días las propuestas de la Copa de América en Valencia y las nuevas ideas del Puerto de Málaga, junto a otras como Cartagena y Murcia.

Por otra parte algunas industrias, como la azucarera de Larios se han ido transformando en los característicos centros de consumo de nuestra sociedad.

### **Nuestros días. Una sensación negativa que queremos dejar atrás.**

El urbanismo español ha atravesado una crisis institucional y social de enormes dimensiones. El cambio de moneda española al euro (con la aparición del dinero de la economía sumergida), el fenómeno de la llegada de un millón de inmigrantes, los fondos europeos de desarrollo que beneficiaron a España en el primer período y la bonanza económica europea entre otros factores, han supuesto un reto de difícil manejo.

Los arquitectos constatamos con sorpresa que bloques de viviendas de los años setenta que considerábamos de baja calidad resultan ser ahora ejemplares frente a las intervenciones de nuestros días. La ausencia de principios urbanísticos y de todo tipo, o conceptos sobre los que fundamentar un modo de hacer ha propiciado grandes contradicciones. En nuestro país hemos llegado al “ajuste de cuentas “por motivos urbanísticos y de edificabilidad.

Y uno de los errores más claros de los arquitectos ha sido ir de peregrinación a “descubrir” edificios interesantes dentro del genial cubo de la basura en que se ha convertido casi “cualquier población”. Ha existido un interés más riguroso por la pieza concreta que por el planteamiento general.

Ayuntamientos “sin suelo “han cambiado las tipologías de sus pueblos. Viviendas unifamiliares han pasado a ser bloques de vivienda colectiva. Pero las dimensiones de las vías de circulación y de abastecimiento y residuos han sido las mismas. Pueblos en los que se desbordan las aguas fecales en verano y playas en los que la inexistencia de depuradoras o su incapacidad han convertido el mar en una “nata” sobre cuya llegada se avisan los bañistas entre sí. Barcos de Medio Ambiente patrullan en la lejanía la calidad de las aguas y propician mensajes tranquilizadores al bañista estupefacto.

En esta situación de insalubridad la calidad de la arquitectura ya parecía un asunto menor. Pero los problemas son comunes en el litoral mediterráneo. Frecuentemente oímos por ejemplo los conflictos recurrentes de Nápoles con los residuos de toda Italia en su traslado a otros continentes o cómo Alemania los reutiliza en bio-masa.

En los merenderos de la playa nos comienzan a vender promociones en Tánger. La misma persona que cuelga una fotografía de la playa de pescadores idílica en su estado primigenio, inmerso en la realidad escabrosa de nuestros días comienza a mirar a Tánger para repetir lo mismo.

Parte del problema surge de la renuncia por parte de los profesionales mejor preparados a la labor de desarrollo de planes urbanísticos en equipos multidisciplinarios. De tal manera que la gran mayoría de los diseños y cálculos de densidades han sido realizados por equipos consultores sin un responsable claro, que junto a cuestiones de financiación de Ayuntamientos con falta de imaginación, han propiciado un desarrollo casi tercermundista.

Sin embargo hoy parece existir un acuerdo común en el compromiso en defensa del paisaje, con una preocupación global por el fenómeno del desarrollo y las implicaciones sobre el medio ambiente y los recursos naturales.

### **SOLUCIONES. EJEMPLOS FORANEOS.**



### **Utopías pasadas. Utopías recientes**

Países con problemas de densidad de población como Japón han sido punta de lanza en la creación de islas artificiales como lugar de expansión de infraestructuras. Ya en los años setenta el arquitecto Kenzo Tange, ligado a lo que fue conocido como “metabolismo”, había planteado la ocupación de la bahía de Tokio. En nuestros días aeropuertos como el de Hong Kong de Norman Foster o el de China han sido realizados de esta manera.

Otros países como Dubai, por otros motivos, han pensado nuevas islas como oasis artificiales que vemos caer víctimas de la crisis inmobiliaria. Y en propuestas utópicas en España equipos como MVRDV plantean una conurbación de islas en el mediterráneo, desde el estrecho hasta las Islas Baleares.



Diversos grupos de arquitectos e ingenieros holandeses ya propusieron con conciencia de la gran labor ingenieril que sostiene su país contra el Océano Atlántico, la creación de “ nuevos suelos “, nuevas islas. De hecho en Holanda, entre otras , se habían realizado las interesantes propuestas de Java y Borneo en Amsterdam, dos enclaves ganados al mar. Incluían además una preocupación muy andaluza como sería la noción de identidad y la duda sobre su posible disolución. De tal manera que en esas plataformas de Java y Borneo se propusieron con un resultado notable aunque no creo que un acierto pleno, la insistencia en defender las raíces de la arquitectura de los canales.



En Venecia las ingenierías están llegando a acuerdos sobre modos de control del mar sobre la ciudad con objeto de evitar sus periódicas inundaciones. De forma que junto a debates estériles como el puente peatonal de Santiago Calatrava y los criterios de intervención en ciudades –patrimonio, se comienza a pensar desde una escala más lejana. En Montecarlo la industria española ha contribuido con arriesgadas propuestas de ingeniería a enormes plataformas flotantes en el crecimiento del Puerto.

## **FUTURO Y SOLUCIONES.**

Existe un claro afán de regeneración en la mayor parte de las propuestas de nuestros días en los diferentes concursos que se convocan. Es incuestionable el planteamiento energético del edificio y además su implicación en una magnitud superior con el entorno inmediato y global.

La implantación del Código Técnico está dando lugar a replanteamientos de la lógica de las “orientaciones “de la edificación. Y la gente joven, convive llenando de botellón y plásticos los parques, con una reclamación por la “sostenibilidad “del planeta.

Las urbanizaciones recientes como Sociópolis en Valencia plantean nuevas formas de ocupar el territorio y con equipos seleccionados. Quizá la selección por concurso debería ser potenciada implicando a la iniciativa privada.

Ideas de transformación de centrales de carbón al borde de los ríos como en Alemania o Londres influirán en propuestas en España tanto en sus ríos como en el litoral. La sustitución de formas de energía ya obsoletas o de grandes astilleros y otras industrias, ha propiciado grandes oportunidades a la renovación del litoral y ciudades del litoral.

El concurso de la transformación de la Central Térmica de Alcudia realizada por el antiguo INI en colaboración con el arquitecto Ramón Vázquez Molezún ya no puede ser ajeno a las propuestas de Rem Koolhaas en Zolverein, o a las influencias de las Centrales Térmicas de la Tate en Londres o la Estación Central del Mediodía de Madrid (actual Caixaforum) de los arquitectos suizos Herzog-de Meuron. Muy probablemente en nuestra costa la fábrica de La Araña seguirá un camino similar.



### **Desaparición o camuflaje en el paisaje.**

En la preocupación de nuestros días subyace la idea de hacer desaparecer los grandes volúmenes de arquitectura envueltos en el paisaje. La crisis que ha supuesto la visualización del destrozo sobre el territorio propicia este cambio de actitud. Así los arquitectos pretenden hacer no visibles grandes edificabilidades o cuando menos llegar a una situación más amable del hombre con la Naturaleza. Y no obstante somos conscientes de que resolver un problema es crear otro. Así ha sucedido con la presa de Asuán ,cuyo control del cauce del Nilo provoca la desaparición de los limos hasta la desembocadura y por tanto la entrada del mediterráneo en el Delta del río y hundiendo así Alejandría. Pero una nueva conciencia global está ahora presente.

Vemos un cierto ejemplo de la actitud de “ser paisaje” en una primera propuesta del arquitecto Dominique Perrault, junto al Sena en París , para la Biblioteca Nacional de Francia. De tal manera que un gran edificio para contener libros acaba pareciendo ligero, sin una fuerte presencia masiva. Posteriormente desarrolló esta actitud de una manera más clara en el velódromo y piscinas para Berlín. En las maquetas iniciales de Peter Eisenmann para la Ciudad de la Justicia de Galicia se observaba una actitud parecida. No más grandes edificios, sino una arquitectura que se hace topografía. El atelier Bow-Wow en Tokio hacía lo propio en el otro lado del planeta. La colaboración con grandes equipos de ingenieros, arquitectos, paisajistas, etc,.. añade eficacia a la solución.

### **Envolventes a lo real.**

Una primera propuesta con cierto toque de ingenuidad, pasaría por tapizar de verde el litoral andaluz. Sería una primera alternativa al actual : ¡ Tira un split por la ventana!.Acuerdos entre las Comunidades autónomas y los ayuntamientos deberían permitir ayudas a la iniciativa privada De alguna manera, sería como antiguas civilizaciones desaparecidas que han visto ocultar sus construcciones por la naturaleza. Domesticarla y utilizarla en nuestro favor en un clima mediterráneo de enormes posibilidades como el nuestro debería ser una medida obligatoria. Recientemente los arquitectos suizos Herzog-de Meuron han cobrado protagonismo en el edificio Caixaforum de Madrid incorporando un jardín vertical para ocultar una dura pared de medianería.

En el campo residencial Alejandro Zaera ha experimentado entre otros muchos con la idea de envolver un edificio en una caja de bambú, aunque sea en la meseta castellana.

### **Edificios señuelo. Propuestas truco.**

Hemos comentado anteriormente cómo alguna propuesta rotunda puede ayudar a la regeneración de un lugar o cuando menos a su distorsión.

En este sentido estarían propuestas magníficas antiguas como el Club Náutico de San Sebastián del clásico –moderno Aizpúrua o la Sirena de Gehry en el Puerto Olímpico de Barcelona. También existen proyectos de viviendas que se “adosan “ desde el mar de alguna manera como el denominado Silodam en Ámsterdam. Existen proyectos recientes como el de David Chipperfield para el edificio de Copa de América en el Puerto de Valencia devuelven la confianza en los tiempos venideros. Estas propuestas conviven con ideas tan magníficas como las del inmortal Oscar Niemeyer .

Y también la propuesta en Elba de Herzog –Meuron. Quizá los edificios icono que tanto daño han hecho si son necesarios para cualificar una situación basura.



### **Hacer paisaje.**

Muchas ciudades del litoral se plantean el problema de eliminar el tráfico de la primera línea de costa. Hemos citado anteriormente el caso de Vigo y la solución dada por el Ayuntamiento en colaboración con un equipo multidisciplinar en el que estaba la oficina de ingeniería de Marcos Pantaleón.

Este problema se entremezcla con la implantación del Metro y la reconversión de obsoletas estaciones de ferrocarril y estaciones portuarias. Así la desaparición de vías rodadas y las nuevas necesidades son una ocasión que se debe aprovechar para sustituir o modificar la fachada de litoral, como una forma de hacer paisaje. Los nuevos paseos marítimos pueden ser infinitos y paralelos a los actuales. Si efectivamente era más hermosa la Catedral de Palma al borde del mar, batida por las olas como era en origen, tampoco debemos negarnos a soluciones que mejoren lo real.

Dentro de esta manera de pensar estaría en la propuesta del Ayuntamiento de Palma, por ejemplo, en un doble sentido. Por un lado transformando la circulación rodada del frente marítimo ensanchando el antiguo puerto pesquero del Portixol. Aprovecha esta situación para construir una segunda fachada urbana más contemporánea resuelta en un concurso de ideas con el arquitecto Patxi Mangado, en forma de hotel y Palacio de Congresos. El arquitecto navarro plantea una metáfora moderna de la muralla. Por otra parte, desde un punto de vista más lejano el Ayuntamiento legisla sobre una propuesta global de casi cinco kilómetros de longitud de todo el litoral de Palma con el equipo paisajista holandés West 8. Recuerda en lenguaje contemporáneo a la fe que tenía Burle Max en el diseño para Río de Janeiro de los años cincuenta. Una confianza en el hombre en relación con la Naturaleza.



También podemos pensar en cómo la propuesta mítica de Le Corbusier para el hospital de Venecia, creando plataformas en el Canal, ha tenido tanta influencia, perniciosa o no, como sus bloques. Ya hemos citado a su discípulo japonés Kenzo Tange haciendo plataformas en la bahía de Tokio.

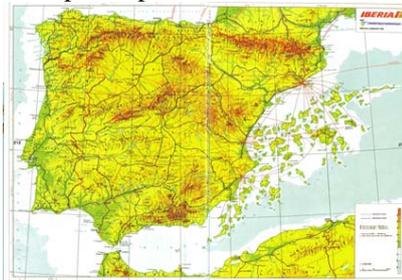


El siguiente discípulo de Tange, de la tercera generación, Toyo Ito será el que llega a realizar una propuesta arquitectónica en una isla artificial de cuatrocientas



hectáreas.

Los arquitectos holandeses han propuesto también dentro de las ideas utópicas un conjunto de islas artificiales desde las Islas Baleares hasta el estrecho contribuyendo a dispersar la concentración turística, como ya hemos comentado anteriormente. De alguna manera plataformas-islas artificiales, en paralelo a litorales reales podían enmascarar algún desastre medioambiental. En una línea más sensata los edificios de Renzo Piano en Martinica ofrecen pautas para repensar una fachada litoral en clave



contextualista sin perder el carácter tecnológico.

A su vez las grandes superficies de aparcamientos de los centros comerciales debían dejar de ser una gran masa asfáltica negra subiendo la temperatura de su entorno. Centros como Carrefour en los alrededores de Málaga o la Fábrica Larios o muchos otros en Marbella deberían tamizar las superficies de aparcamiento de superficies con hibridaciones de masas vegetales y captadores de energía solar - térmica. La energía consumida por cada uno de estos centros debería ser abastecida en gran parte por las enormes extensiones al sol que ocupan del territorio común privatizado.

La voluntad de hacer paisaje se manifiesta de otros modos en la propuesta de hacer árboles artificiales en la Naturaleza o reproducir lo que hemos destruido como en Medellín (Colombia).



También resulta muy ejemplar la ampliación de la Naturaleza en la terminal del puerto de Yokohama del arquitecto Alejandro Zaera con la firma de ingeniería SDG (Structural Design Group). Supone un ejemplo contemporáneo de ampliación topográfica, preocupación medioambiental y



capacidad de aglutinar programas funcionales complejos.

## CONCLUSIONES.

Es casi seguro que no vamos a volver a ver un crecimiento tan fuera de control como el que se ha realizado en nuestro litoral en los últimos quince años. El papel de economías de fuerte desarrollo de otros países, su auge industrial, la deslocalización de nuestras mejores empresas y un cierto agotamiento del papel europeo propician una situación en que tendremos que rehacer nuestro litoral para una situación más nacional y racional. Efectivamente los ingresos por turismo anual son de una magnitud considerable (aunque ligeramente inferior a la cuota de la energía eléctrica que importamos, en nuestra agónica dependencia estratégica en este sector), pero el modelo presenta fuertes síntomas de agotamiento.

Debemos aprovechar este parón de la velocidad de movimiento del capital para preparar un cambio más racional, más sensato. Desde luego es fundamental insistir en la colaboración de geólogos, ingenieros, arquitectos, paisajistas, biólogos marinos etc... Únicamente con una visión global se podrá acometer una regeneración tan importante como la que podemos acometer en nuestro litoral. Parte del problema será encontrar vías de financiación que lo hagan posible.

En algunos países mediterráneos con autovía sobre el mar se propone la construcción de bolsas de aparcamientos junto a la autovía. Muchos de ellos aprovechando el aterrazamiento posible y con los coches increíblemente a la sombra. Son aparcamientos de pago. Soluciones como pequeños funiculares automatizados acercan a la gente a la playa. En Italia efectivamente ya se paga por bañarse en la playa, y en muchas zonas de Menorca, por ejemplo, el coche se deja lejos, se baja andando y el turismo está contribuyendo con el coste del aparcamiento al mantenimiento del litoral. A su vez y tan prioritario como todo lo anterior es pensar en el Mediterráneo como un buen lugar donde se dan las condiciones para potenciar el denominado I+D. En este sentido propuestas como la Terminal de Yokohama sientan las bases de una nueva era.

